PREGÓN DE FIESTAS DEL PILAR 2022

Zaragozanas, zaragozanos, gentes venidas de todo Aragón, amigas y amigos que nos visitáis:

Dejad que me presente. Soy la jota aragonesa y llevo acompañándoos toda la vida. Siglos a vuestro lado. Soy por tanto muy mayor, pero gozo de excelente salud y me encuentro cada día más joven. Muchos me dicen, perdonad la inmodestia, que estoy tan guapa como cuando era niña, y voy a acabar creyéndomelo. Me cantaron y bailaron ya vuestras abuelas y bisabuelas, y también vuestros tatarabuelos y los tatarabuelos de éstos, me hicieron sonar los mejores rondallistas de muchas generaciones, y me sentí tan querida en esta tierra que decidí que ya nunca me movería de aquí. Me siento muy orgullosa por tanto de ser aragonesa, y me habéis hecho el honor de bailarme y cantarme en todo Aragón, desde las montañas de Echo y Ansó, desde el último rincón del Pirineo, hasta los pueblos más al sur de nuestro querido Teruel. Y desde luego aquí, en Zaragoza, donde tanto cariño me habéis dado siempre y donde decidisteis bailarme veloz y enérgicamente, con frenético desparpajo. Cuánta emoción noto que se respira cuando bailáis esa jota de Zaragoza, llena de ímpetu, pasión y arrebato. Me siento por ello parte indisociable de esta bendita y milenaria tierra aragonesa, y sé muy bien que soy una de vuestras más características señas de identidad.

Me hace muy feliz que me queráis todos, porque de todos soy. En todos los tiempos y bajo todos los regímenes. Sin colores ni banderías. Y si de alguien soy especialmente es del pueblo llano, del pueblo sencillo, del pueblo aragonés humilde y trabajador que me ha cantado y bailado siempre que ha tenido algo que celebrar. En todo tipo de fiestas, alifaras y francachelas. Me gusta mucho que os haya servido para cantar al amor y a la amistad, a la paz, a la libertad y a la igualdad. Y para expresar ese humor tan vuestro, tan somarda y peculiar. Cómo me reía cuando os oía cantar coplas como éstas: "Si sería pequeñico / el novio que yo me eché / que en lugar de en la bañera / se bañaba en el bidé", o la muy divertida "Con razón dice la gente / que mi chica es el demonio, / pues al comprarle la cuna / la pidió de matrimonio", o aquella otra maravillosa: "Es mi casa tan pequeña / que cada vez que entra el sol, / como los dos no cabemos / me tengo que salir yo". Me lo he pasado tan bien con vosotros, he sido tan afortunada al conocer a tantas mujeres aragonesas inteligentes, divertidas, generosas y luchadoras, que solo puedo daros las gracias por lo feliz que me habéis hecho al acogerme y hacerme sentir que ésta era mi casa.

Y no quiero olvidarme de agradeceros todo lo que estáis haciendo para que me declaren Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO. Sería muy hermoso que lo consiguiéramos. Para mí, desde luego. Que una tiene su vanidad. Pero también para Aragón, pues tan suya soy y tan aragonesa me siento. Yo creo, humildemente, que me lo merezco, después de llevar dándoos la matraca tantos años.

Comienzan las Fiestas del Pilar y sé que me vais a escuchar a todas horas. Perdonadme si a veces me hago algo pesada, pero no es culpa mía. Es que cuando hay jolgorio parece que os acordáis más de mí. Especialmente, todo hay que decirlo, cuando estáis algo bolingas y empezáis con aquello de que en el alto del Pirineo soñasteis que la nieve ardía, o de que queréis volveros hiedra y subir por las paredes. Estos días cantaréis también, creyentes o no, a la Virgen del Pilar, porque la Virgen del Pilar, para muchos aragoneses y muchas aragonesas, está por encima de creencias religiosas y es algo muy especial. Ya lo dice la copla: "Es la Virgen del Pilar / la que más altares tiene / que no hay pecho aragonés / que en su fondo no la lleve". Disfrutad pues de las Fiestas, divertíos todo lo que podáis, respetaos y convivid con alegría, y tened cuidado con el alcohol, que no quiero que tengáis que cantar aquello de: "¡Qué borrachera he cogido! / ¡Ésta sí que es borrachera! / Qué ufana se va a poner / mi novia cuando me vea". Gracias por vuestro cariño de tantos años.

¡Vivan las Fiestas del Pilar! ¡Viva Zaragoza! ¡Viva la jota aragonesa!

AUTOR: José Luis Melero